

Ante la fuerte resistencia al cambio conseguiría mucho menos de lo que se propuso, con lo cual las reformas tuvieron más de transacción que de innovación. Los choques entre la nueva y antigua burocracia empezaron pronto y los conflictos entre los virreyes y los superintendentes generales fueron importantes. Los primeros no querían que su poder político disminuyera. El prestigio de la vieja administración se impuso al cabo de tantos años.

En 1787, los superintendentes en ejercicio fueron destinados a otros puestos y los cargos suprimidos, recobrando el virrey todas sus atribuciones.

A partir de la muerte de Gálvez ese mismo año 1787, la implantación de las reformas pierde vigor y la política por él emprendida no tuvo continuidad.

PEQUEÑA SEMBLANZA DE GONZALO PICON FEBRES

Por LUBIO CARDOZO

En el terreno de la literatura Mérida dio tres grandes escritores cuya importancia desborda las fronteras regional y nacional para adquirir valor latinoamericano, estos son: Tulio Febres Cordero, Gonzalo Picón Febres y Mariano Picón Salas.

Nació este ilustre merideño el 10 de septiembre de 1860. Hijo del doctor Gabriel Picón Febres y de doña María del Rosario Febres Cordero. Después de sus estudios de primaria en Mérida se trasladó a Caracas a cursar el nivel medio de su formación en la Academia Militar de Matemáticas entre 1878 y 1880. Continúa luego en la Universidad Central de Venezuela la carrera de Ciencias Políticas, pero será en su ciudad natal, Mérida, en la Universidad de Los Andes, donde la concluirá, en 1895.

Su formación ideológica y su pensamiento humanístico le viene de la filosofía positivista: durante su permanencia en la Universidad de Caracas escucha las sabias lecciones de los profesores Adolfo Ernst de Ciencias Naturales y de Rafael Villavicencio de Ciencias Sociales, y así el azar lo coloca entre los integrantes de la primera promoción de positivistas venezolanos cuya labor fue tan útil en el desarrollo de la cultura material y espiritual de la patria, en el rescate y valoración de múltiples aspectos de las humanidades y de las ciencias naturales del país. Fueron sus compañeros de generación escritores de fusta y fuste como Lisandro Alvarado, José Gil Fortoul, Julio César Salas, Alfredo Jahn, Luis Razetti, David Lobo, César Zumeta, Gabriel Muñoz, López Méndez, Manuel Revenga, Romero-García.

10. ANTONIO ARELLANO MORENO, *Orígenes de la economía venezolana*. Caracas, 1960, pp. 332-340.

Su incesante laboreo intelectual no estuvo reñido con la vida política del país; fue eficiente funcionario de los gobiernos de Rojas Paúl, Andueza Palacio, Joaquín Crespo, Ignacio Andrade y Cipriano Castro. Desempeñóse durante mucho tiempo en el servicio diplomático: Cónsul en Francia (1889), en Nueva York (1907); miembro de las legaciones de Venezuela en Colombia (1890), Ecuador (1890), y en Centro América (Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua y Costa Rica). En el gobierno de Cipriano Castro ejerció algún tiempo el Ministerio de Relaciones Interiores. Admirador y defensor de la administración de Castro y opositor silencioso de la dictadura de Juan Vicente Gómez, tal actitud le obliga a retirarse discretamente a su ciudad natal y a constreñirse a su trabajo de escritor y de profesor de la Universidad de Los Andes.

Gonzalo Picón Febres cultivó fundamentalmente cuatro disciplinas humanísticas, la poesía, la narrativa, la crítica literaria y la historia cultural. En la poesía ocupa el honroso lugar de ser uno de los pioneros del nativismo; canta en sus versos el mundo campesino de los Andes merideños; lo mejor de su poesía está circunscrita a su tierra, como puede apreciarse en esta pequeña estrofa de su poema "Del natural",

*"Muge la vaca en el establo: el toro
rebrama sordamente por la vega:
junto a la huerta el rocental dormita:
cabe la margen del raudal sonoro
la humedecida flor sus hojas pliega:
a la nocturna cita
acude el rondador enamorado;
y al par que la doncella
le aguarda tras las piedras del cercado
para entablar con él dulce querella,
asómase la luna al horizonte;
iluminanse el prado, el valle, el monte;
en los alegres corros de la aldea
la botella de ajeno se vacía,
y al son de la guitarra que rasguea
con dócil mano y dejo que alborozca,
canta a la puerta de la indiana choza
el payador su tierna poesía".*

De igual manera recoge en su narrativa toda la problemática de la vida rural de los Andes venezolanos, en un lenguaje realista pero robusto y hermoso. Escribió muchas novelas y cuentos pero bastaría recordar *El sargento Felipe*, *¡Ya es hora!* y *Fidelia*.

Gonzalo Picón Febres fundó la crítica literaria moderna en Venezuela, porque por primera vez se abordaba el estudio del fenómeno literario bajo la luz de una metodología, para esto último se sirvió de su formación positivista, la cual transformó en un instrumental metodológico de gran funcionalidad como quedó demostrado en su obra capital de crítica literaria *La literatura venezolana en el siglo XIX*

y en su libro sobre la historia de la cultura de la nación, *Nacimiento de Venezuela intelectual*.

Vivió apenas cincuentiocho años pero dejó una huella profunda en la vida intelectual del país. Murió en el hospital de Willemstadt, en Curazao, el 6 de junio de 1918. La ciudad de Mérida ha enaltecido su memoria al colocar su nombre a una avenida de la ciudad y a un Ciclo Básico. Y la Universidad de Los Andes al Instituto de Investigaciones Literarias de la Facultad de Humanidades.

FUE DONADA POR EL GOBIERNO DE CUBA CASA SIMON BOLIVAR EN LA HABANA

Por DORIS BARRIOS

En la Calle Mercaderes entre Obrapía y Lamparilla, en la parte colonial de La Habana, Cuba, entre viejas casonas y calles antiguas, encontramos ubicada la Casa Simón Bolívar, que entrará en funcionamiento a partir del sábado 24 de julio, día de su inauguración y fecha propicia para dar inicio a una serie de actividades culturales, entre las que se cuenta la participación de diversos artistas y grupos culturales de Venezuela, quienes viajarán a esta zona para celebrar por todo lo alto uno de los mayores sueños de Bolívar: la integración entre los países latinoamericanos.

Hay varias anécdotas que rondan esta vieja casa que data de las primeras décadas del siglo XVII. Su estructura de piedra y mampostería fue utilizada por mucho tiempo para la explotación de rentas, llegó inclusive a albergar alrededor de 200 personas, lo cual es indicativo de que estamos hablando de una casa que pudo haber sido visitada por Simón Bolívar en sus viajes hacia Europa.

La idea de esta Casa Simón Bolívar surge a raíz de la gestión diplomática desplegada por la ex-embajadora de Venezuela en Cuba, María Clemencia López, quien con una larga trayectoria diplomática se ha preocupado siempre por la cultura. Asimismo hay que destacar la labor del gobierno de Cuba, que se preocupó por la existencia de un monumento dedicado a Venezuela, debido a que en la parte antigua de La Habana hay diversas casas de países latinoamericanos.

El actual embajador de Venezuela en Cuba, Gonzalo García Bustillos, y el historiador Eusebio Leal, son los encargados de que la Casa Bolívar siga adelante en La Habana. Mientras que, en Venezuela, habrá una junta directiva, encargada de proporcionar los fondos con que funcionará administrativamente esta casa.

La Fundación Simón Bolívar está representada por las siguientes personalidades: María Teresa Castillo, María Clemencia López Jiménez, Guillermo Morón, Hilarión Cardozo, Vinicio Romero, Josefina Aché, Manuel Felipe Sierra, Manuel García, Marina Barreto y José Ignacio Jiménez. Asimismo estarán presentes para participar las figuras de Blanca Rodríguez de Pérez, Inocente Palacios, Beatrice